

Determinantes de la violencia doméstica hacia las mujeres a través de las horas de trabajo no remunerado en Colombia 2017-2021



Trabajo de grado presentado para optar el título de Economista.

María Camila Salamanca Patiño

Director:

Javier Andrés Castro

Profesor del Departamento de Economía

Universidad del Valle

UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS

PRPGRAMA DE ECONOMÍA

SANTIAGO DE CALI, 2022

Índice

Resumen	3
1. Introducción	4
2. Contexto	7
3. Análisis descriptivo	10
3.1. Desigualdad en la distribución de las horas en el hogar	10
3.2. Presencia de conflicto en el hogar:	16
4. Metodología	17
5. Análisis Paramétrico	21
6. Resultados	22
7. Conclusiones	29
Referencias	30
A. Anexo I: Salida de la estimación modelo logit	36
B. Anexo II: Odds ratio de la estimación	37
C. Anexo III: Capacidad de predicción del modelo	38

Resumen

La pandemia trajo, entre muchos, dos problemas al interior de los hogares. Por un lado, el aumento de la violencia intrafamiliar y por otro el aumento del tiempo en casa por parte de las mujeres. La permanencia de las mujeres en el hogar, aumentado por el confinamiento, ha generado que ellas dejen de potencializar habilidades para la participación laboral a cambio de una desproporcional carga de trabajo no remunerado. Esto se convierte en una oportunidad de revisar los determinantes asociados con la presencia de violencia intrafamiliar en Colombia, teniendo en cuenta la información disponible en las encuestas del uso del tiempo de 2017 y 2021. Los resultados sugieren que un aumento en 1 % de la proporción de horas en el hogar, aumenta la probabilidad de presenciar violencia en el hogar en 16.1 %.

Palabras clave

Violencia doméstica, violencia intrafamiliar, mujer, proporción de horas, desigualdad.

1. Introducción

La violencia doméstica, aparte de violar los derechos humanos, es un gran problema de salud pública. Según WHO (2021), 1 de cada 3 mujeres, alrededor de 736 millones de mujeres en el mundo, han sido blanco de sufrir violencia sexual o física por un compañero sentimental con el fin de mantener u obtener control sobre ella; proporción que no ha cambiado en la última década. Las mujeres son las que más corren riesgo de sufrir algún tipo de violencia, familiar, doméstica o sexual, principalmente en su hogar y por su actual o anterior pareja; los hombres son más propensos a sufrir de violencia por extraños y en un lugar público (Australian Institute of Health and Welfare, 2018). De hecho, 1 de cada 6 mujeres australianas han sufrido de algún tiempo de violencia en comparación a 1 de cada 16 hombres (Australian Institute of Health and Welfare, 2018).

Con la pandemia del COVID-19, la violencia doméstica creció en su sombra. Mujeres y niñas se vieron afectas durante los primeros días del confinamiento, alertando a organizaciones para que dieran a conocer de manera inmediata lo sucedido dentro de los hogares (OXFAM, 2021). En Estados Unidos, las llamadas relacionadas con violencia doméstica aumentaron 12 % más que el año anterior; además, las mujeres se dieron cuenta que los mensajes de texto eran más seguros que las llamadas, ya que tenían menos contacto con el perpetrador (The New York Times, 2020). Sin embargo, esta situación es global. Según IMF (2021), en Nigeria las denuncias vinculadas a la violencia de género aumentaron en un 130 % más y en Croacia los casos aumentaron 228 % más en los primeros meses del 2020 que del 2019, situaciones que ponen en amenaza el desarrollo económico.

En Colombia, desde hace 10 años se han identificado aumentos de la violencia contra las mujeres, de acuerdo con Medicina Legal, aunque en 2019 disminuyeron levemente (CNN Español, 2019). Colombia ha desarrollado leyes compactas para avanzar en el proyecto de la protección de la mujer ante violencias; sin embargo, la UN (2018) en su informe explica que los desafíos siguen existiendo a plena luz de la aplicación. En el 2020, año en que se declaró la pandemia del COVID-19, la cantidad de personas que indicaron haber sufrido de violen-

cia doméstica fue mayor que la informada en el 2017. En departamentos como Antioquia, Cundinamarca, Santander, Valle y la ciudad de Bogotá, aumentaron los casos de violencia intrafamiliar, situación alarmante que requiere determinar los factores que generaron los conflictos durante la pandemia (ver figura 1). Para septiembre del 2020, a partir de las llamadas a la línea 155, línea dispuesta a brindar acompañamiento a mujeres, la violencia doméstica aumento en un 175 % en comparación al periodo del 2019 (Observatorio Colombiano de las Mujeres, 2020). Desde luego, esto demuestra la gravedad de la situación colombiana.

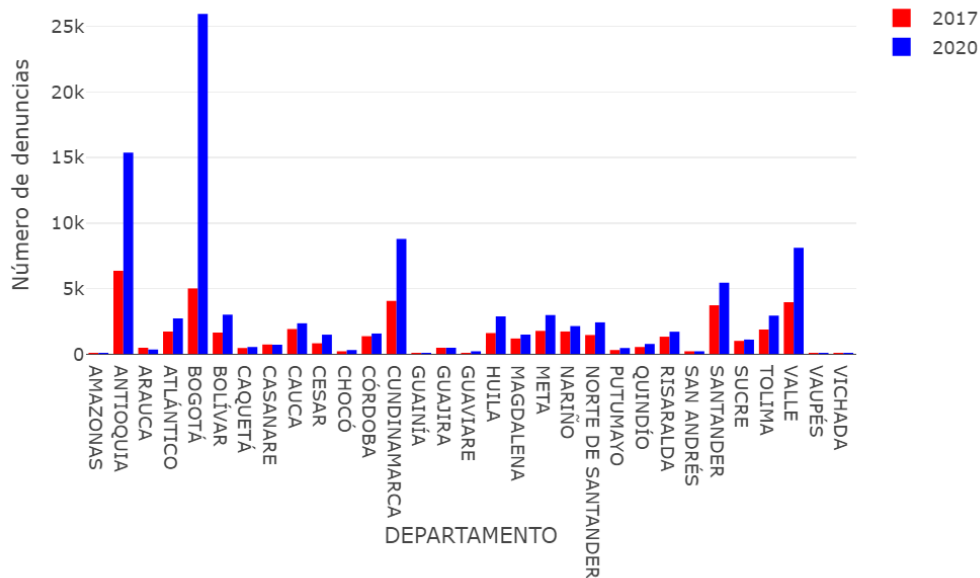
Dado el aumento de la violencia doméstica, la Fiscalía General de la Nación de Colombia ordenó una serie de lineamientos para priorizar casos de violencia en el marco de la pandemia. Adicionalmente, optimizó el número de receptores de la línea 122, encargada de recibir llamadas de violencia intrafamiliar, para que el tiempo de espera se redujera y no fuera de peligro para los denunciantes (Corporación Sisma Mujer, 2021). Adicionalmente, el Consejo Presidencia de la Mujer apoyó la adaptación de 65 edificios con el fin de usarlos como albergues para las mujeres que han sufrido de violencia doméstica o que tienen alto riesgo de sufrirla (Somos Iberoamérica, 2021).

Además, las desigualdades son un factor de riesgo para que la mujer sufra de violencia en el hogar (WHO, 2021). La desigualdad de las horas de trabajo no remunerado es una de ellas y la brecha se ha reducido lentamente desde 1960, cuando el 85 % del trabajo no remunerado en casi todo el mundo era realizado por las mujeres (The Guardian, 2018). Pero, el Centro para la Investigación del Uso del Tiempo de la Universidad de Oxford en el 2017 afirmó que ellas siguen haciendo la mayor parte de las actividades del hogar (Our World in Data, 2020). Asimismo, Baxter y Tai (2016) encuentran que aunque los hombres dediquen más tiempo a actividades como cocinar, no es evidencia suficiente que concluya una reducción de la brecha de género en el trabajo no remunerado. Las mujeres siguen dedicando más tiempo a actividades de trabajo no remunerado y de cuidado que los hombres (Baxter y Tai, 2016).

Este trabajo estudia la presencia de conflictos en el hogar durante la pandemia del COVID-19 a través de las horas de trabajo no remunerado enunciadas por los individuos en la Encuesta Nacional del Uso del Tiempo (ENUT) del 2020-2021. Específicamente se pregunta

si un aumento en las horas de trabajo no remunerado se traduce en un aumento de la vulnerabilidad de las personas que conforman el hogar. Por lo tanto, el análisis de este tema es importante porque permite observar las razones detrás de las desproporcionadas horas que hacen las mujeres dentro del hogar, haciéndolas vulnerables a presenciar conflictos tras la permanencia en los hogares.

Figura 1: *Aumento de denuncias de violencia doméstica en Colombia entre 2017 y 2021*



Nota. En esta gráfica se presenta el aumento de las denuncias realizadas en los años 2017 y 2021. En los departamentos de Antioquia, Cundinamarca, Santander, Valle y en la ciudad de Bogotá, aumentaron considerablemente las denuncias realizadas durante el periodo del 2020. Elaboración propia a partir de los datos de denuncia intrafamiliar de la Policía Nacional de los años correspondientes.

Debido a la importancia de conocer las desigualdades de la distribución de las horas se puede analizar, a través de un modelo, la probabilidad de sí un aumento en las horas de trabajo no remunerado aumenta la probabilidad de presenciar conflicto en el hogar o no, controlando por variables como edad, nivel de educación, ingreso mensual, sector (rural o urbano), presencia de hijos menores a 5 años, si tiene o no unión marital y región. Además de esta introducción, en la sección 2 se presenta un contexto de la distribución de las horas de trabajo no remunerado y violencia durante la pandemia. La sección 3 presenta un análisis

descriptivo. La metodología con los datos y las variables a utilizar en el trabajo empírico en la sección 4. El análisis paramétrico y los resultados se presentan en la sección 5 y 6, de la mano con la estimación del modelo y, en la sección 7 se presentan las conclusiones, limitaciones e implicaciones de lo encontrado.

2. Contexto

Aparte de la crisis del 2020 sobre el COVID-19, el mundo tuvo que enfrentarse a otra crisis de salud pública: la violencia doméstica (The New York Times, 2020). Según Marianne Hester, socióloga de la universidad de Bristol, mientras las familias pasen más tiempo juntas en eventos, como navidad o verano, es probable que ocurra la violencia doméstica (The New York Times 2020) El aislamiento originó medidas estrictas, haciendo que las mujeres no buscaran ayuda ante situaciones de vulnerabilidad, aumentaron las situaciones abrumadoras y se generó estrés financiero, todo esto asociado a la violencia doméstica; los victimarios usaron violencia para simular situaciones de control; y aumentó el consumo de alcohol entre perpetradores de violencia (Boxall, Morgan y Brown, 2020). De modo que el aumento de horas juntos en el hogar derivó aumentos de casos de violencia, por lo que es pertinente conocer la distribución del uso del tiempo de hombres y mujeres en el hogar.

Cambios en la normalidad de un hogar pueden aumentar las brechas de desigualdad relacionadas con las horas de trabajo que se realizan en el hogar (Sánchez, Fasang, Harkness, 2021). Consecuentemente, la pandemia fue un evento inesperado acompañado de confinamiento y recesión económica que generó, en términos absolutos, que las mujeres realizarán más trabajo de cuidado (Sánchez, Fasang, Harkness, 2021). Desestabilización en el mercado laboral, escuelas y guarderías cerradas llevaron a que parejas tomaran decisiones sobre las horas de trabajo remunerado y no remunerado; las madres tuvieron que reducir las horas que dedicaban al trabajo remunerado para hacerse cargo de las horas de cuidado (Sánchez, Fasang, Harkness, 2021).

La desigualdad de la distribución de las horas de trabajo no remunerado es evidente en

los hogares y las mujeres son responsables de la mayoría de estas, lo que sugiere que hacen más horas en total que los hombres (The New Humanitarian, 2018). En Colombia, en los años previos a la pandemia, las mujeres realizaron 6.21 horas de trabajo no remunerado al día y los hombres, 3.05 horas. La pandemia del COVID-19 causó una mayor desproporción en la distribución: las mujeres dedicaron 5.65 horas de trabajo no remunerado al día, mientras que los hombres realizaron 2.45 horas. Es decir, la desigualdad en actividades de trabajo no remunerado durante la pandemia aumentó en 1.3 % en comparación a la prepandemia. Adicionalmente, Addabbo (1998) expone que los hombres tienen más tiempo para actividades no laborales y revela que las mujeres duermen menos tiempo para compensar las horas de carga de trabajo no remunerado.

Tabla 1: *Media de horas de trabajo no remunerado de ambos periodos de la encuesta*

	Sexo	Promedio de horas	Desviación estándar
2016-2017	Mujer	6.21	4.55
	Hombre	3.05	
2020-2021	Mujer	5.65	4.69
	Hombre	2.45	

Nota. En esta tabla se observa el promedio de horas realizadas por hombres y mujeres en la encuesta ENUT 2016-2017 y 2020-2021. Las mujeres hacen el doble del trabajo no remunerado que los hombres. Además, la desviación estándar explica que el 68 % de la muestra realiza entre el promedio más o menos la desviación de horas de trabajo no remunerado. Elaboración propia a partir de la ENUT 2016-2017 y 2020-2021.

Habiendo establecido las dificultades en la distribución del uso del tiempo, es natural estudiar la violencia que de ellas deriva. La sombra de la pandemia, como lo llama UN Women (2020), ha crecido durante el COVID-19 en vista de preocupaciones de salud, seguridad, dinero y condiciones de vida estrechas (UN Women, 2020). Según UN Women (2020), hubo un aumento en las llamadas asociadas a las líneas de víctimas de violencia doméstica, mientras que los refugios tienen poca capacidad para albergar a las víctimas.

El trabajo no remunerado parece aumentar para las mujeres, alrededor de 2 horas, desde

el momento en que comienzan a convivir con su pareja. Por ello, Addabbo (2005) expone que la convivencia en pareja aumenta el trabajo no remunerado para las mujeres. Boxall, Morgan y Brown (2020) indican que 4.6 % de las mujeres que cohabitaban con su pareja sufrieron de algún tipo de violencia en los 3 meses anteriores a la encuesta. Sin embargo, subió a 8.8 % cuando el tiempo fue ampliado a 12 meses. La violencia reportada por las mujeres fue escalando cada vez más mientras el COVID-19 progresaba (Boxall, Morgan y Brown, 2020).

La presencia de niños es una de las razones del aumento del trabajo no remunerado y por ende afecta la oferta laboral para las mujeres (Addabbo, 2005). Esto último debido a que los niños requieren actividades de constante atención, es decir, cuidado directo que aumenta, en tres horas al día, su trabajo no remunerado (Duque, 2015). Una mayor equidad de la distribución de tareas en el hogar no es visible en hogares con hijos en edad escolar y parejas con hijos entre los 0 y los 5 años de edad (Sánchez, Fasang, Harkness, 2021). Además de los aumentos en el trabajo doméstico, la permanencia en los hogares, debido al cuidado de los niños, generó situaciones de vulnerabilidad para mujeres y niños, produciendo altas probabilidades de sufrir violencia.

A causa de que el trabajo no remunerado tiene sobrerrepresentación de mujeres que son excluidas de las actividades económicas, este mismo es escondido de la producción y queda fuera de la política económica (Singh y Pattanaik, 2020). Sin duda, cada minuto que las mujeres pasan realizando tareas no remuneradas en el hogar representa tiempo que puede ser dedicado a la potenciación de habilidades, en participación laboral, y en la inversión de su educación (OECD Development Centre, 2004). En concordancia, Addabbo (2005) expone que las mujeres con bajos niveles de escolaridad llevan a cabo más trabajo no remunerado que aquellas con altos niveles de escolaridad. Encima, las mujeres que egresan de primaria y secundaria tienen mayor exposición a la violencia económica en comparación con aquellas mujeres que nunca fueron a la escuela: las mujeres con mayor educación tienden a denunciar los casos (Alkan, Ozar, y Unver, 2021)

La inestabilidad económica y el estrés financiero durante la pandemia también desencadenaron la violencia doméstica. Boxall, Morgan y Brown (2020) concluyeron que aquellas

mujeres con alto estrés financiero y que nunca habían experimentado violencia, tenían más probabilidades de sufrir violencia sexual o física por parte de sus parejas, en comparación a las mujeres que reportaron bajo estrés financiero en los 12 meses anteriores a la encuesta. Las mujeres con más poder económico se perciben amenazantes hacia las normas sociales de género, por lo que los hombres deciden reafirmar su masculinidad a través de la violencia (Boxall, Morgan y Brown, 2020).

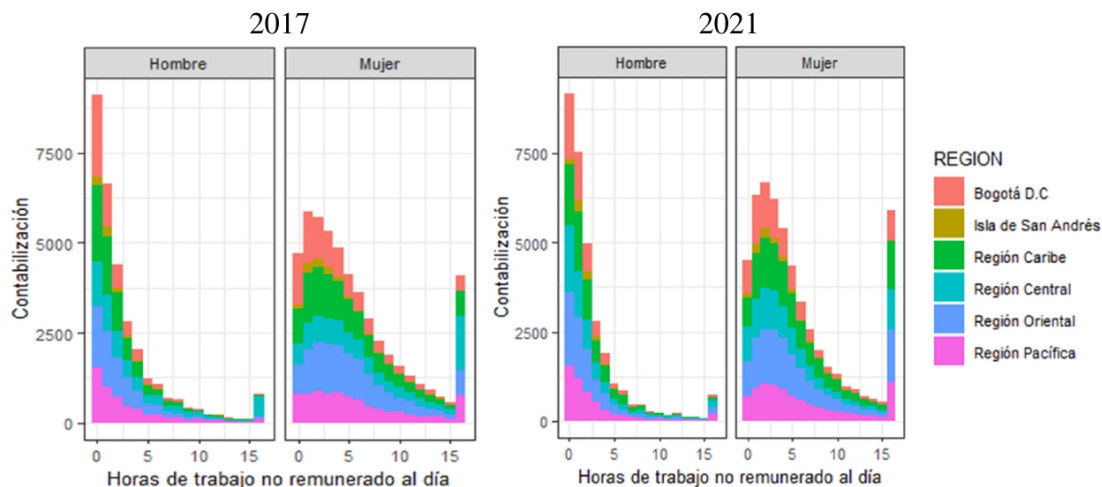
La violencia doméstica no es ajena a lo que pasa en Colombia. De hecho, sobresaltan la falta de recursos para enfrentar las altas cifras de violencia doméstica hacia mujeres y niñas, dadas las restricciones de confinamiento entre febrero y noviembre de 2020 durante la pandemia del COVID-19 que generaron la permanencia en el hogar y la inestabilidad económica y laboral (IPA, 2021). En Colombia, cerca de un 20 % de hogares, compuestos tanto de parejas, niños, o adultos, informaron un aumento en los conflictos o discusiones durante el confinamiento estricto. Meses después, este disminuyó en 8 % (IPA, 2021). Similarmente, IPA (2021) encuentra que el 22 % de los hogares informaron aumento de conflictos con su pareja sentimental; además, el 20 % comunicó que la situación continuó durante los meses siguientes a la encuesta. Por último, los hogares colombianos tienen conocimiento de que al menos uno de los hogares en su comunidad han sufrido de violencia; violencia que el 65 % acepta en justificación controlar a su pareja (IPA, 2021).

3. Análisis descriptivo

3.1. Desigualdad en la distribución de las horas en el hogar

El estudio del tiempo en el hogar de las mujeres colombianas se hace mediante el contraste de las dos últimas ENUT. Inicialmente, se suman las horas de actividades de trabajo doméstico y se acortan a 16, lo equivalente a la cantidad de horas que una persona está despierta, debido al número de *outliers* encontrados en la sumatoria. De lo anterior se supone que, los individuos encuestados que estaban realizando varias actividades de trabajo no remunerado

Figura 2: *Desigualdad en la distribución de las horas en el hogar por sexo y regiones*



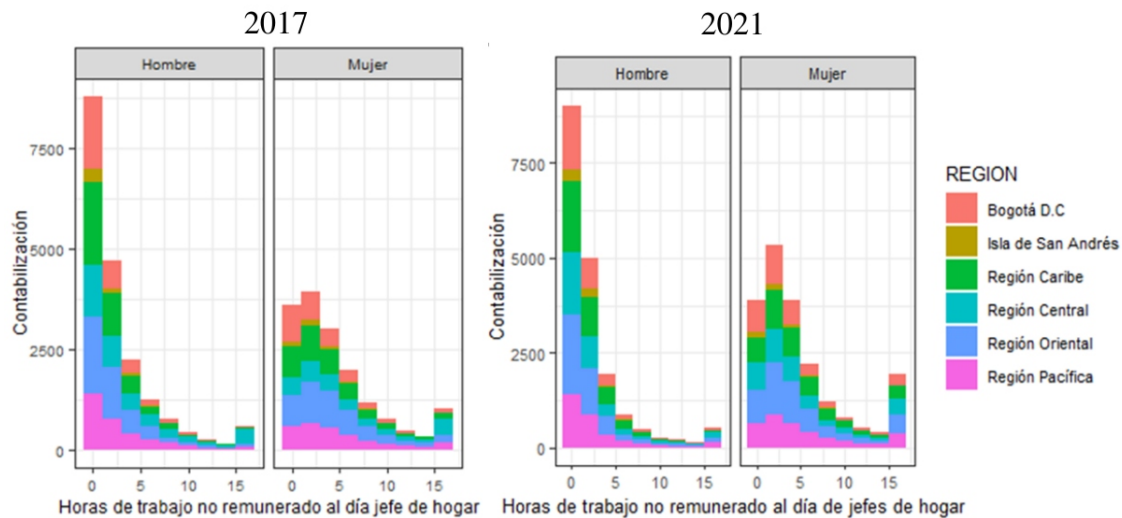
Nota. En esta gráfica se presenta la distribución de las horas en los hogares de acuerdo a la región y al sexo. Se observa que entre el 2016-2017 y 2020-2021 hay comportamientos similares en la distribución de las horas en los hombres. Sin embargo, en la distribución de las de las mujeres, en 2020-2021 tuvieron un aumento sutil. La gráfica de la izquierda corresponde a los datos de la ENUT 2016-2017 y el de la derecha al de 2020-2021. Elaboración propia a partir de la ENUT de los años correspondientes.

simultáneamente, reportaron las mismas horas en diferentes preguntas relacionadas con el trabajo doméstico. Además, los individuos mayores de 18 años son de interés en este estudio, puesto que los menores de edad tienden a realizar 0 horas de trabajo no remunerado en el día.

El COVID-19, que llegó a Colombia en el 2020, fecha en la que se llevó a cabo la encuesta, generó medidas de aislamiento para la precaución de los contagios por el virus, aumentando la necesidad de realizar actividades y cuidado del hogar. Sin duda, las mayores cargas están siendo asumidas por las mujeres y es notable, en la figura 2, que se generó un aumento de las horas de trabajo no remunerado hechas por las mujeres, predominando la región oriental en los dos años de la encuesta. UN Women (2020), con la información de 38 países, afirma que las mujeres hacen más intensidad en tareas relacionadas con el cuidado y, encima, reciben más ayuda de sus hijas que de sus hijos.

La desproporción en los hogares sigue dando una advertencia en la cantidad de horas de trabajo no remunerado que realizan, en este caso, los jefes de hogar para ambos periodos de

Figura 3: Desigualdad en la distribución de las horas de los jefes de hogar por sexo y regiones

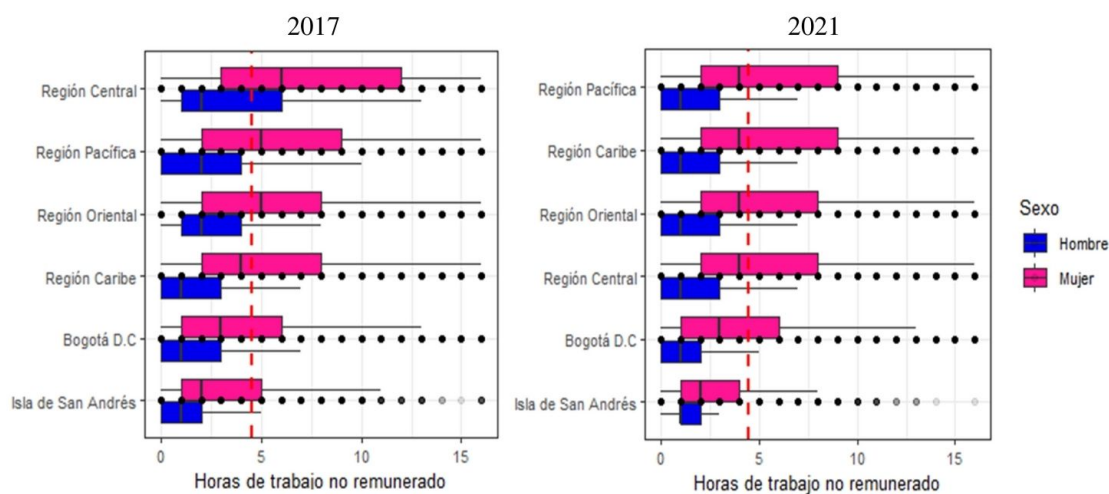


Nota. En esta gráfica se presenta la distribución de las horas de los jefes de hogar a la región y al sexo. En la distribución de las de las mujeres de 2020-2021 se observa un aumento sutil. La gráfica de la izquierda corresponde a los datos de la ENUT 2016-2017 y el de la derecha al de 2020-2021. Elaboración propia a partir de la ENUT de los años correspondientes.

la realización de la encuesta. Considerando que el DANE (2022) reporta que la mitad de la fuerza de trabajo en el segundo semestre del 2020 son jefes de hogar, se podría suponer que una gran cantidad de los jefes de hogar, en la figura 3, trabajan o hacen trabajo remunerado en adición al no remunerado. Esto afecta más severamente a las mujeres, quienes estarían desproporcionalmente cargadas de trabajo fuera y dentro del hogar. Esto replica lo encontrado por Biryukova, Makarentseva y Tretyakova (2017), quienes encuentran que la participación en las tareas del hogar por los hombres es baja, pero el 88 % de los hombres reportan estar satisfechos con la distribución de labores, reflejando que aún en el mundo contemporáneo se perpetúan los roles de género.

La distribución desigual del uso del tiempo del trabajo no remunerado es evidente. En la figura 4, se observa que las mujeres hacen muchas más horas de trabajo no remunerado que el promedio, mientras que cerca del 75 % de los hombres, no llega a realizar la media de las horas. Volvemos a lo encontrado por Adabbo (2005), en donde el desequilibrio de los hogares en Italia fue notorio, igual que en Colombia para el 2016-2017 y 2020-2021, explicando en su estudio que las mujeres hicieron 11 horas semanales más que los hombres

Figura 4: Diagrama de caja de las horas de trabajo no remunerado por sexo y región



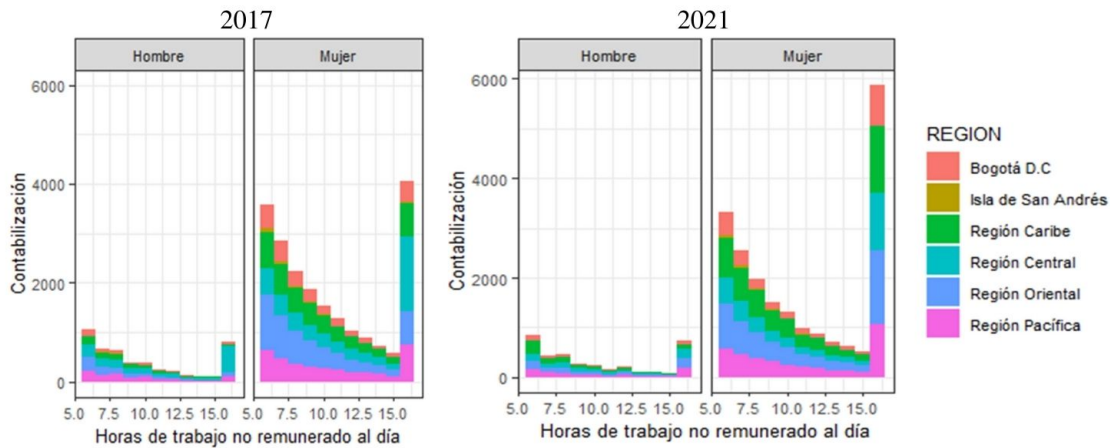
Nota. En esta gráfica se presenta la distribución de las horas en un diagrama de caja. Se observa que las mujeres, para ambos años de la encuesta, realizan más trabajo no remunerado que su contraparte. Elaboración propia a partir de la ENUT 2016-2017 y 2020-2021.

en el año 2000. Adicionalmente, Biryukova, Makarentseva y Tretyakova (2017) confirman la desigualdad dentro de los hogares cuando las esposas en Rusia, estiman su trabajo no remunerado en promedio de 5 horas, a la vez que los esposos sobreestiman el suyo por 1.5 horas. Las mismas tendencias de desigualdad son replicadas en Colombia.

Conociendo un poco más la distribución de los hogares colombianos y su desigualdad, se decide filtrar individuos que hacen más de 6 horas en el día, equivalente a más de las horas de un trabajo de medio tiempo. En la figura 5 se reconoce que la cantidad de mujeres que realizan trabajo doméstico no remunerado es más grande que los hombres, siendo, 20658 mujeres y 4809 hombres en el año 2016-2017, y, 20317 mujeres y 3707 hombres en el año 2020-2021. En las dos estadísticas, las mujeres siguen sobrellevando cargas de trabajo desiguales; sin embargo, aunque las cantidades de mujeres son muy similares, en la encuesta más actualizada se observa una proporción más grande de mujeres realizando 16 o más horas de actividades no remuneradas. Cabe mencionar que, los individuos que llevaban a cabo más de 16 horas de trabajo no remunerado fueron reducidos a esta cantidad.

En el estudio de la proporción de trabajo no remunerado en función del total del tiempo del individuo y los ingresos mensuales del hogar reportados, se grafica para hombres y mujeres,

Figura 5: Desequilibrio de las horas de trabajo no remunerado a partir de 6 horas al día, por sexo y región

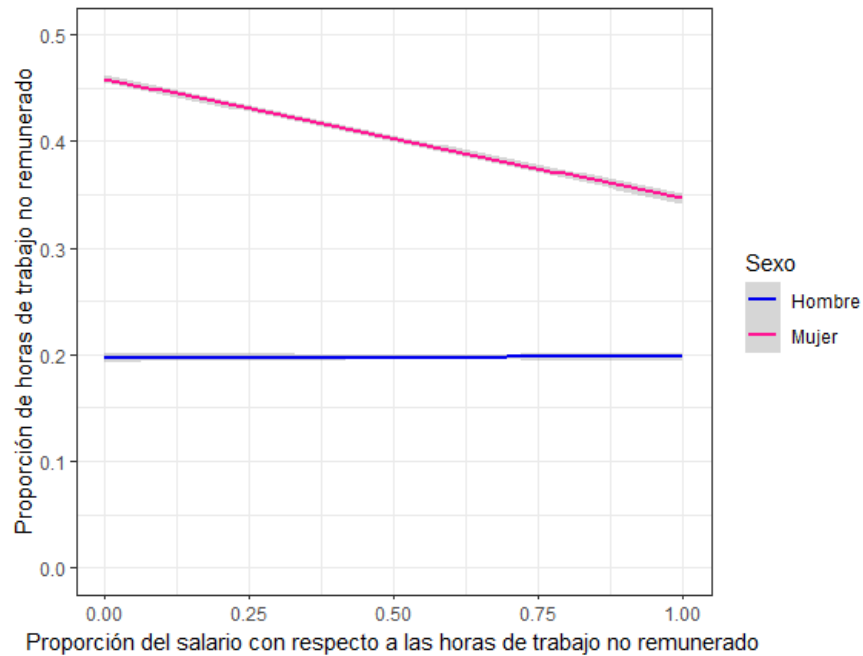


Nota. En esta gráfica se observa la distribución de las horas de trabajo no remunerado con un filtro de 8 horas en adelante. Se decide hacer debido a la cantidad de individuos haciendo horas similares a las de un trabajo formal. Por lo observado, las mujeres hacen muchas más horas no remuneradas. Elaboración propia a partir de la ENUT 2016-2017 y 2020-2021.

en la figura 6, estas dos variables. En ella, se observa que cuando las mujeres no realizan labores remuneradas, dedican alrededor del 45 % de su tiempo a actividades de trabajo no remunerado. En contraparte, los hombres en estas condiciones dedican el 20 % de su tiempo a actividades domésticas no remunerados. Ahora, cuando las mujeres representan todo el ingreso del hogar, siguen dedicando 35 % de su tiempo a labores no remuneradas del hogar; el tiempo no remunerado de los hombres permanece constante sin importar sus ingresos.

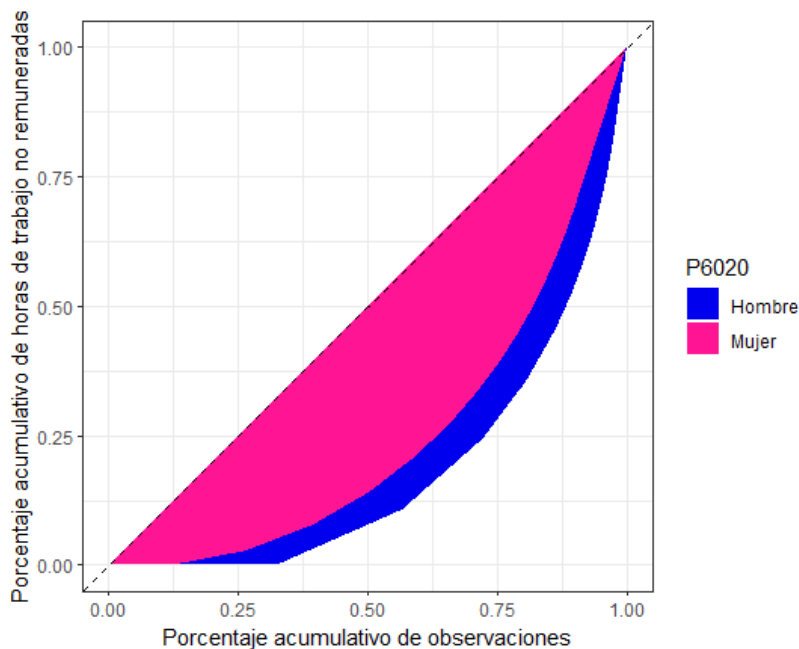
Además, la curva de Lorenz mira la distribución del ingreso o la riqueza en una economía. En este contexto, la figura 7 mide la distribución de las horas de trabajo no remunerado. Es visible la desigualdad dentro y entre los hogares, ya que en cualquier percentil las mujeres realizan más labor no remunerada que los hombres.

Figura 6: *Contribución de horas de trabajo no remunerado al hogar por sexo en cuestión de los ingresos mensuales*



Nota. En esta gráfica se presenta la contribución a las horas de trabajo no remunerado cuando la mujer o el hombre lleva todo o ningún ingreso laboral al hogar. Elaboración propia a partir de ENUT 2020-2021. Figura similar se presenta en Tribin, Gómez y Pirela (2022)

Figura 7: *Concentración de las horas de trabajo no remunerado por sexo*



Nota. En esta gráfica se presenta la distribución de las horas en el hogar correspondientes a la magnitud de los individuos encuestados. Elaboración propia a partir de ENUT 2020-2021.

3.2. Presencia de conflicto en el hogar:

Tabla 2: Presencia de conflicto en el hogar por sexo y frecuencias horarias al interior del hogar 2021

	Mujer			Hombre		
Horas	Conflicto %	Sin conflicto %	%	Conflicto %	Sin conflicto %	%
0-4	6.1	48.6	54,7	9.5	75.1	84,6
4-8	2.5	18.9	21,4	1.1	7.8	8,9
8-12	1.2	7.6	8,8	0.4	2.5	2,9
12-16	2.3	12.8	15,1	0.5	3.1	3,6
%	12,1	87,9	100	11,5	88,5	100

Nota. En esta tabla se presenta la distribución de las horas con respecto al sexo y a la presencia de conflicto en el hogar. Se observa que durante el último intervalo aumenta la presencia de conflictos en el hogar. Esta tabla solo pudo realizarse para el 2020-2021 debido a que la pregunta sobre conflictos en el hogar, solo fue añadida debido a la pandemia del COVID-19. Elaboración propia a partir de ENUT 2020-2021.

Continuando con la discusión, dentro de las grandes afectaciones del COVID-19 y la desigualdad de la distribución de las horas en el hogar se encuentra la violencia doméstica. Los datos de un hospital en Massachusetts afirman que el aislamiento del COVID-19 fue un factor grande para que las mujeres estuvieran en riesgo de sufrir violencia (Forbes, 2021) En Colombia, UN Women (2020), afirma que estas medidas de aislamiento implicaron violencia hacia niñas y mujeres dada la convivencia permanente y condiciones de hacinamiento. Encima, el acceso a los servicios de denuncias son difíciles, lo que genera vulnerabilidad ante cualquier tipo de violencia que puede ser ejercida contra las mujeres y niñas (UN Women, 2020)

Además, con el poco acceso a la salud y al servicio de denuncias, las mujeres han tratado de brindar todos los cuidados necesarios en su hogar que, de cierto modo, con el cierre de colegios durante el aislamiento, las sobrecarga de trabajo no remunerado (UN Women ,2020). UN Women (2020) describe la disminución de los casos de violencia doméstica del 2019 al 2020, siendo esta un total de 13,892 casos menos. Debido a esto, UN Women (2020)

expone que la disminución puede ser por el cumplimiento de las medidas restrictivas y la baja posibilidad de hacer contacto para poner en evidencia la situación que la víctima vive en el hogar.

En consecuencia, en la tabla 2 se muestra la presencia o no de conflictos en el hogar. Nótese que, hombres y mujeres que hacen entre 0 y 4 horas de trabajo no remunerado en el hogar, acumulan la mayor parte de individuos de la muestra. Aunque veamos una disminución en la cantidad de mujeres y hombres que presencian conflicto en el hogar, entre el cambio de 8 a 12 horas y 12 a 16 horas de trabajo doméstico, se distingue un aumento de la cantidad de personas que presenciaron conflicto en el hogar.

4. Metodología

La principal fuente de información es la Encuesta Nacional del Uso del Tiempo (ENUT) 2020-2021 del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). La encuesta se aplica en seis regiones: Bogotá D.C, Región Pacífica, Región Caribe, Región Oriental, Isla de San Andrés, y Región Central. La población encuestada corresponde a individuos desde los 10 años, pertenecientes a sectores rurales y urbanos, para conocer la distribución del tiempo en actividades de trabajo remunerado, no remunerado y personales.

La permanencia de las mujeres en los hogares durante la pandemia aumentó la probabilidad de presenciar conflicto y de limitar las posibilidades de denuncias. En el estudio del tiempo hay información sobre las características individuales: edad, sexo, educación, estrato, unión marital, ingresos salariales mensuales, región a la pertenece, dominio geográfico, jefe de hogar, tiempo de actividades de trabajo remunerado, no remunerado y personales, y otras variables importantes para conocer las probabilidades de tener conflicto en el hogar.

La presencia de conflictos en el hogar es consecuencia de uniones maritales no cooperativas (Farmer y Tiefenthaler, 1997). Es decir, no se comportan altruistas y no se asignan los bienes y servicios de forma que satisfagan una cesta común relacionada con las preferencias familiares. En la teoría de juegos, los jugadores maximizan su utilidad en función del otro jugador. En

una unión marital no cooperativa, el nivel de utilidad del hombre, que transfiere un nivel de violencia óptima, estará sujeta a las restricciones de la mujer; en otras palabras, cuanto puede tolerar para continuar en unión. Entonces, la utilidad del hombre agresor hacia la mujer aumenta por el uso de violencia, y cuando no hay equilibrio, hay divorcio (Farmer y Tiefenthaler, 1997).

Dado lo anterior, la presencia de conflictos en el hogar se considera como una variable dicotómica que toma valores de 1, si el individuo presencia violencia, y 0, si no hay presencia.

Tabla 3: *Determinantes de la presencia de violencia doméstica y su transformación*

Variable	Descripción
Conflicto	Variable dependiente y dicotómica. 1 si hay presencia de conflicto en el hogar y 0, lo contrario.
Unión Marital	Variable dicotómica. 1 si tiene unión marital y 0, lo contrario.
Edad	Variable continua. Filtro desde los 18 años.
Hijos menores de 5 años	Variable dicotómica. 1 si hay presencia de niños menores de 5 años y 0, lo contrario.
Mujeres en edad de trabajar	Variable continua. Filtro mujer desde los 18 años hasta los 56.
Proporción de horas	Variable de 0 a 1. Suma y acotan las horas de trabajo no remunerado a 16 horas, volviendo las mayores a esta cifra 16 y dividir por la suma y reducción de las horas totales realizadas por el individuo a 16.
Ingreso Mensual	Variable continua. Ingresos mensuales declarados por los individuos de la encuesta.
Región	Variable categórica. Entre ellas: Bogotá D.C., Región Central, Región Oriental, Región Pacífico, Isla San Andrés y Región Caribe.
Nivel de educación	Variable categórica. Entre ellas: Preescolar, primaria, secundaria, técnico con título, técnico sin título, tecnólogo con título, tecnólogo sin título, universitario con título, universitario sin título, posgrado con título y ninguno.
Sector	Variable categórica. Entre ellas: Urbano y rural.

Nota. En esta tabla se presenta los determinantes de la presencia de violencia doméstica y su transformación.

Características de las variables:

- **Unión Marital:** La violencia sobre la mujer a manos de su pareja es la principal causa de la violencia doméstica y es definida por las Naciones Unidas como un patrón de comportamiento, en cualquier relación, para controlar y mantener poder sobre su pareja íntima. Entre estos comportamientos están: intimidar, manipular, humillar, culpar, entre otros (Naciones Unidas, 2019). La violencia doméstica puede suceder dentro de hogares que pueden o no cohabitar y si ocurre en el hogar, borra la noción de suponer que son lugares seguros. De acuerdo con Boxall, Morgan y Brown (2020) afirman que la violencia doméstica aumentó dado que parejas empezaron a compartir más tiempo e iban de la mano de estrés financiero. Por lo que, tener una unión marital aumenta la probabilidad de presenciar conflictos en su hogar.

- **Edad:** La Universidad McGill en Canadá reporta que 1 de cada 7 mujeres lucha con la intimidación de un compañero sentimental, estimando que un 24 % son mujeres entre la edad de 15 y 19 años (World Health Organization, 2021). Aunque las mujeres jóvenes tienen un mayor nivel de conocimiento acerca de la violencia doméstica, que les permite decidir abandonar las relaciones de abuso, también tienen más probabilidad de presenciar conflicto en el hogar.

- **Hijos menores de 5 años:** Duque (2015) en su trabajo afirma que la presencia de niños menores de 5 años aumenta la cantidad de horas de cuidado directo en el hogar; por consiguiente, las mujeres de estos hogares permanecen más tiempo realizando actividades de trabajo no remunerado que las hace vulnerables a presenciar conflictos en el hogar. Adicionalmente, los niños menores de 5 años pueden ser víctimas directas o indirectas del conflicto.

- **Mujeres en edad de trabajar:** Ya que las mujeres son el foco de la violencia doméstica y deben balancear su tiempo entre trabajo remunerado y no remunerado, es de interés estudiar a quienes son más afectadas: aquellas en edad de trabajar. Es decir, las mujeres entre los 18 y 56 años son más vulnerables a presenciar violencia en el hogar.

- **Proporción de horas:** El COVID-19 trajo consigo restricciones de movilidad para eliminar la propagación del virus. Estas restricciones precisaron que familias que conforman los hogares colombianos compartieran permanentemente el tiempo y aumentarán la cantidad de horas de actividades domésticas. Las mujeres, que son en su mayoría las realizadoras de estas, se vieron particularmente afectadas. Boxall, Morgan y Brown (2020) afirman que dada la pandemia, las víctimas y victimarios empezaron a pasar más tiempo juntos haciendo que las mujeres no pudieran buscar ayuda ante situaciones de vulnerabilidad. A mayores horas de trabajo no remunerado, los individuos son más vulnerables a presenciar conflictos en el hogar.
- **Ingreso Mensual:** Farmer y Tiefenthaler (1997) explica que ya sea a través de transferencias monetarias, aumentos en los salarios o salarios altos por estudios y/o altos cargos, el individuo tendría una mayor utilidad con respecto a la violencia que soporta en el hogar. Es decir, el individuo tiene más opciones de servicios que le exentan de vivir en un hogar con presencia de conflicto, especialmente servicios de vivienda. Entonces, en la medida en que haya salarios grandes en el hogar, la violencia doméstica se verá reducida.
- **Región:** Revisando el reporte de denuncias referentes a violencia doméstica de la Policía Nacional se observa que en el 2020 se hicieron 34750 denuncias de adultos, adolescentes y niños en el departamento de Cundinamarca, 25957 correspondientes a la ciudad de Bogotá. Pertenecer a la región de Bogotá D.C aumenta la vulnerabilidad de sufrir violencia en comparación a la región central, pacífico, oriental, caribe e Isla de San Andrés.
- **Nivel de educación:** Alkan, Özar, y Ünver (2021) expresan que las mujeres que tienen baja educación tienen más probabilidad de sufrir de violencia económica, mientras que las que tienen niveles de educación más altos, tienden a denunciar los incidentes de violencia. En este caso, no tener ningún grado de estudio aumenta la probabilidad de sufrir violencia en comparación a posgrado con título, preescolar, primaria, técnico con

título, técnico sin título, tecnológico con título, tecnológico sin título, universitario con título, universitario sin título y secundaria.

- **Sector:** Díaz-Michel y Garza-Aguilar (2003) afirman que la falta de conocimiento del concepto de violencia doméstica en las zonas rurales, aun cuando han realizado actividades previas de salud, incentiva que los casos de violencia sean denunciados y se reflexione sobre los valores del hogar. A más educación, altos índices de notificación. En concordancia, aunque los hogares de las zonas rurales puedan tener casos de violencia doméstica, episodios de violencia ocurren con más frecuencia en la zona urbana.

5. Análisis Paramétrico

Farmer y Tiefenthaler (1997) afirman que la posibilidad de aumentos en las oportunidades por fuera del matrimonio decrece el nivel de violencia transferido por el agresor a la mujer. Es decir, existen variables que pueden ser incentivos para aquellas mujeres que son vulnerables a la violencia doméstica: nivel de educación, ingresos del hogar, presencia de hijos menores de 5 años en el hogar, edad de trabajar, menor cantidad de horas en el hogar.

En este trabajo se estimaron tres modelos donde la variable dependiente es la presencia de conflictos en el hogar, construida como una variable *dummy*, 1 para individuos que contestaron que tuvieron muchos o algunos problemas de convivencia y 0 para individuos que contestaron que no ha habido problemas de convivencia o mejorado la convivencia, y, la variable independiente de interés son las horas de trabajo no remunerado en el hogar en conjunto con si el individuo tiene una unión marital, edad, si hay presencia de hijos menores de 5 años, si son mujeres en edad de trabajar, la proporción de horas de trabajo no remunerado, el ingreso mensual, la región, el nivel de educación y sector (rural o urbano). Se realiza mínimo cuadrados ordinarios, un modelo probabilístico LOGIT y un modelo probabilístico PROBIT. Entre ellos, después de realizar las pruebas correspondientes de AKAIKE y BIC, pruebas relacionadas con la selección de modelos, se encuentra que el mejor modelo es el

LOGIT. La ecuación a estimar es:

$$\begin{aligned} \log \left(\frac{Conflicto}{1 - Conflicto} \right) = & \delta + \beta_1 Unión\ Marital + \beta_2 Edad + \beta_3 Hijos\ menores\ de\ 5\ años \\ & + \beta_4 Mujeres\ en\ edad\ de\ trabajar + \beta_5 Proporción\ de\ horas \\ & + \beta_6 Ingreso\ mensual + \beta_7 Región \\ & + \beta_8 Nivel\ de\ educación + \beta_9 Sector \end{aligned}$$

La hipótesis previa a la estimación de resultados es que a mayor proporción de horas de trabajo no remunerado en el hogar mayor será la probabilidad de presenciar violencia o conflictos en el mismo. Sin embargo, se espera que los resultados sean sensibles a características de unión marital, debido a que la mayoría de conflictos se presentan en matrimonios; edad y presencia de hijos menores de 5 años por la cantidad de horas que se les debe dedicar lo que aumenta las horas de trabajo no remunerado en el hogar; diferencias en el nivel educativo; y a las mujeres en edad de trabajar, siendo esta última interesante de analizar dada la sospecha de que entre los 18 y 56 años, las probabilidades de presenciar violencia en el hogar son más altas.

6. Resultados

El modelo propuesto en la sección anterior, se hizo en el lenguaje de programación R. La región Pacífico ni la Oriental se encuentran en el modelo probabilístico, la primera porque no fue significativo y la segunda porque se escoge como base para la comparación de las otras regiones, ya que es la que tiene más observaciones. De hecho, esto mismo pasa con la variable nivel educativo. La categoría secundaria es escogida como la categoría base dada la cantidad de observaciones. Por último, en la variable sector, la categoría base es la cabecera municipal.

En los resultados se encuentra que estar en una unión marital aumenta las probabilidades de presenciar violencia en el hogar en un 44.5%, dejando las demás variables constantes.

Tabla 4: Modelo probabilístico LOGIT

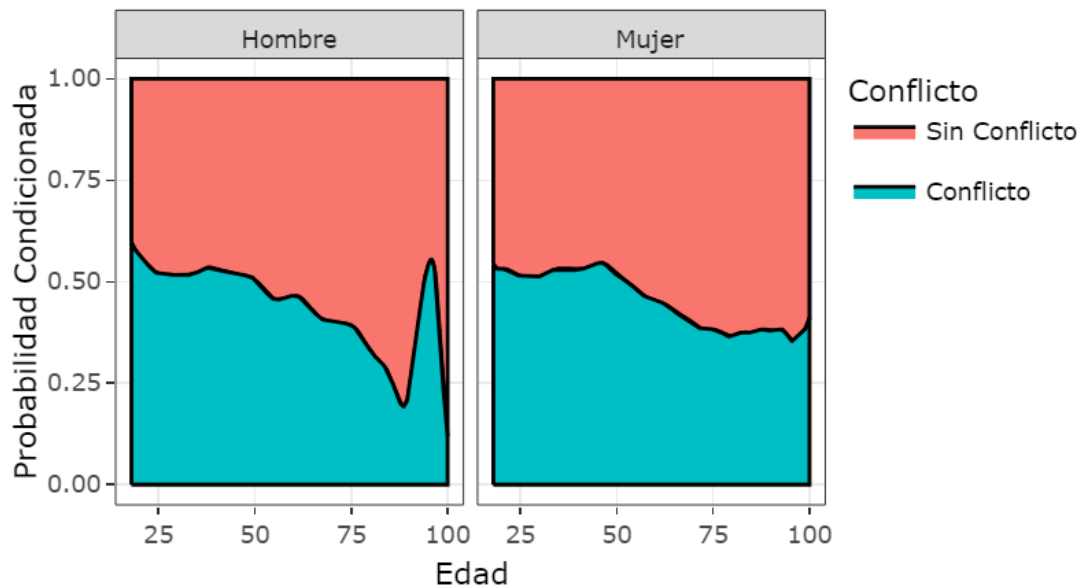
Variablen	Coeficiente	Odds Ratio
Unión Marital	3.681e-01***	1.445
Edad	-8.798e-03***	0.991
Hijos menores de 5 años	3.634e-01***	1.438
Mujeres en edad de trabajar	1.167e-01***	1.128
Proporción de horas	1.494e-01***	1.161
Ingreso Mensual	-3.634e-01**	1
Bogotá	3.452e-01***	1.412
Isla de San Andrés	-8.741e-01***	0.417
Región Caribe	-3.417e-01***	0.710
Región Central	6.530e-01***	1.921
Ninguno estudio	1.870e-01*	1.206
Primaria	1.088e-01**	1.115
Tecnológico con título	-1.848e-01**	0.831
Técnico con título	-1.820e-01***	0.834
Universitario con título	-2.902e-01***	0.748
Centro poblado y rural disperso	-6.972e-01***	0.498

Nota. En esta tabla se presenta el resultado de la estimación del modelo probabilístico LOGIT. Se puede observar que no hay ciertas categorías de variables mencionadas en la metodología, esto porque no dieron significativas. Elaboración propia a partir de ENUT 2020-2021.

Como se explicó anteriormente, convivir en pareja durante el COVID-19 fue de gran riesgo para las mujeres dado la permanencia en el hogar y la poca accesibilidad a los servicios de salud (UN Women, 2020). Además, Addabbo (2005) encuentra que la convivencia en pareja aumenta el trabajo no remunerado para las mujeres, por lo que se traduce en un aumento de las horas de trabajo no remunerado haciendo vulnerables a los individuos a la violencia.

Envejecer disminuye la probabilidad de presenciar violencia en el hogar en 1 % por año, manteniendo lo demás constante. En la figura 8 se observa la probabilidad condicionada entre la edad y la presencia de conflicto. En ella, se puede observar como durante toda la vida de la mujer tiene al rededor del 50 % de probabilidad de presenciar violencia en el hogar. Además, se presencia que existe un rango de edad entre los 18 y 56 años de edad de las mujeres en donde pareciese que su probabilidad no cambia. Su contraparte, efectivamente sigue el comportamiento del supuesto enunciado, es decir, a mayor edad es menor es la probabilidad de sufrir de violencia en el hogar. Sin embargo, la probabilidad de sufrir violencia en el hogar

Figura 8: Probabilidad a presenciar conflictos en el hogar con base en la longevidad y por sexo



Nota. Esta gráfica percibe la constante probabilidad de las mujeres a vivir violencia durante toda su vida. Elaboración propia a partir de la ENUT 2020-2021.

conforme llega a su edad avanzada, aumenta.

Mencionado anteriormente, en la figura 8, se puede observar la existencia de un rango de edad entre los 18 y 56 años de probabilidad constante a presenciar violencia, por lo que se procede a comprobar con la estimación realizada. El ser mujer y estar entre la edad de trabajar aumenta la probabilidad de presenciar conflicto en el hogar en un 12.8 %, manteniendo las demás variables constantes. De hecho, WHO (2021) afirma que casi el 29 % de las mujeres entre 15 y 49 que reportaron haber tenido una relación, han sufrido alguna vez de violencia sexual o física. Por otro lado, las probabilidades de presenciar conflictos en el hogar aumentan al tener hijos menores de 5 años en un 43.8 %, manteniendo las demás variables constantes. Aunque se podría pensar que la presencia de hijos reduciría los conflictos en el hogar dada la presencia de los mismos, las horas de trabajo no remunerado aumentan y por ende, hace que la permanencia en el hogar genere conflictos.

Con respecto a la proporción de horas, un aumento en 1 % aumenta la probabilidad de presenciar conflicto en el hogar en un 16.1 %, manteniendo las demás variables constantes.

Tabla 5: *Desigualdad entre y dentro de los hogares que presencian conflictos*

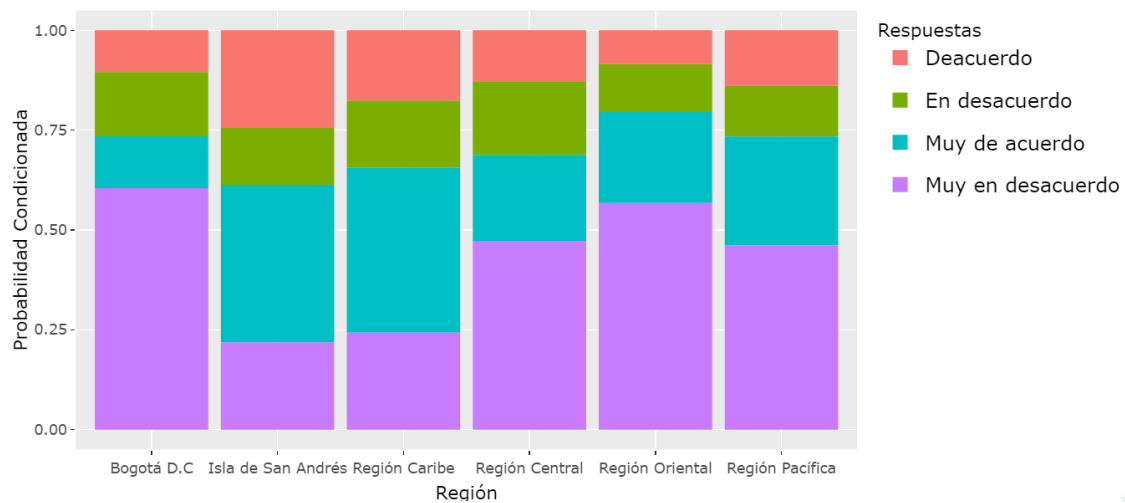
	Sexo	Media de horas	Desigualdad (h)	Comparación con la muestra
Muestra total	Hombre	2.45	3.2	0 %
	Mujer	5.65		
Conflicto	Hombre	2.57	3.69	+15.3 %
	Mujer	6.26		
Sin conflicto	Hombre	2.47	3.13	-2.2 %
	Mujer	5.60		

Nota. En esta tabla se observa el promedio de horas realizadas por hombres y mujeres en la encuesta ENUT 2020-2021 como muestra total en relación con las horas realizadas cuando hay conflicto y cuando no hay, es decir, cuando la variable conflicto es 1 o 0. Nótese que las mujeres hacen el doble del trabajo no remunerado que los hombres. Elaboración propia a partir de la ENUT 2020-2021.

Como se ha mostrado en las secciones anteriores, hay una desigualdad de la distribución de las horas en el hogar siendo las hacedoras de ellas en su mayoría las mujeres. No hay duda que la sobrecarga de las mismas da pie a pensar que el efecto de la presencia de conflictos en el hogar podría recaer en las mujeres. Ahora, estudiemos la desigualdad de los hogares en la tabla 5, definida como la diferencia promedio de horas entre mujeres y hombres en el 2020-2021. En la muestra general vimos que las mujeres hacían 3.2 horas más que los hombres, en la muestra con conflicto se observa una diferencia de 3.69 horas, y 3.13 en la muestra sin conflicto. Continuando con lo anterior, se observa que los hogares con conflicto son 15.3 % más desiguales que los hogares de la muestra total. Similarmente, los hogares sin conflicto son 2.2 % menos desiguales que los hogares de la muestra total.

El ingreso mensual es significativo, pero hay ausencia de asociación sobre la variable de referencia. Esto se debe a que tiene una dependencia complicada con otras variables. Además, hay evidencia contradictoria con respecto a la influencia del ingreso mensual en la presencia de violencia en el hogar. Catherine Rodriguez (2015) encuentra que las transferencias condicionadas del programa Familias en Acción reduce en un 6 % del promedio de la violencia doméstica en el corto plazo. Sin embargo, en el mediano y largo plazo desaparecen. Adicionalmente, el estudio encontró una reducción de la violencia en el hogar cuando los beneficiarios del programa reciben una transferencia inesperada, cuando la transferencia esperada no llega,

Figura 9: *Respuestas por región a la pregunta: El esposo debe tomar las decisiones relacionadas con la vida de la esposa*



Nota. Esta gráfica observa las respuestas a una pregunta de normas de género: El esposo debe tomar las decisiones relacionadas con la vida de la esposa. La región Caribe es la que más de acuerdo está con la afirmación, mientras que le sigue la Isla de San Andrés, simultáneamente son las regiones que menos expresan desacuerdo fuerte. Elaboración propia a partir de la ENUT 2020-2021.

existe violencia doméstica.

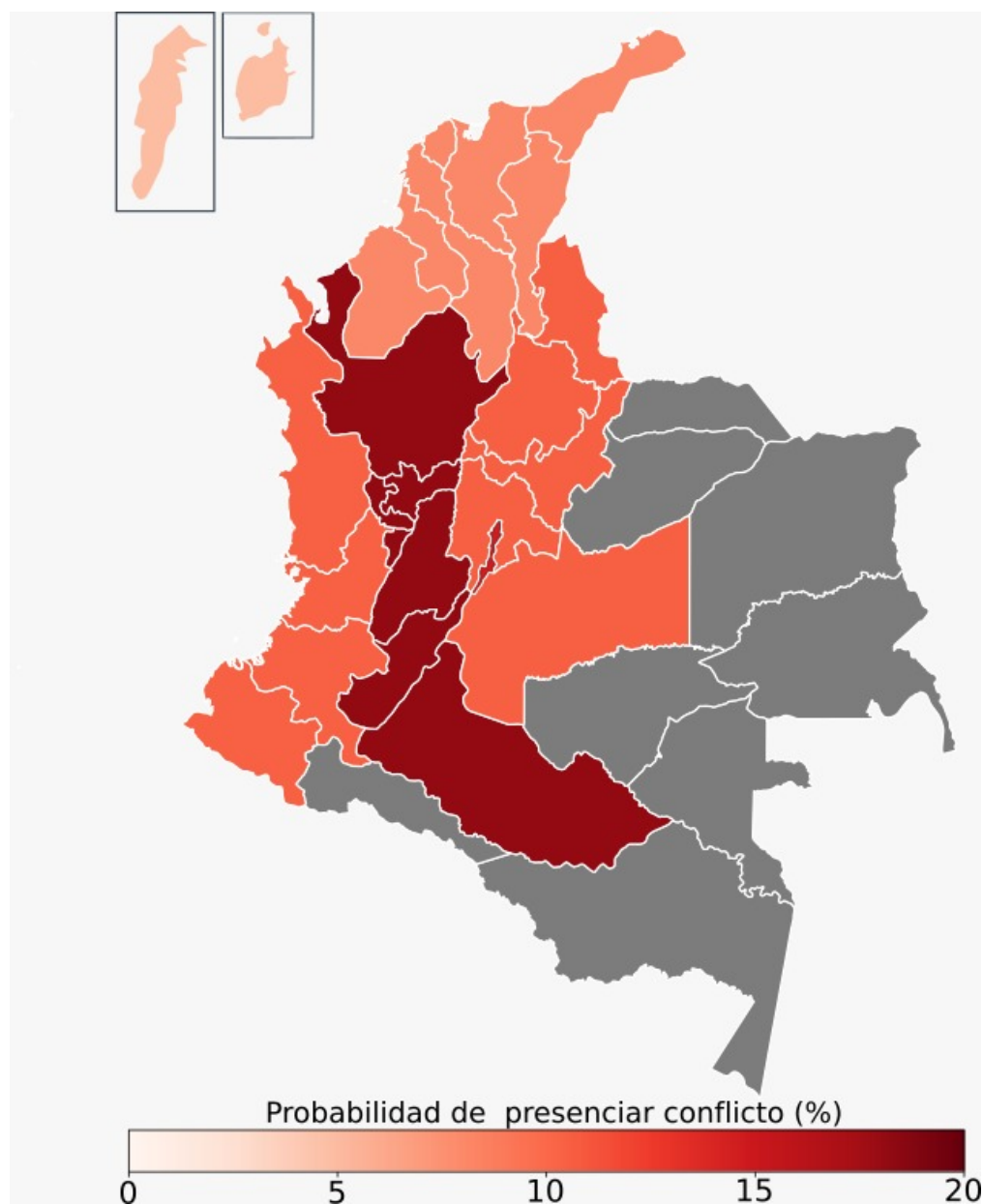
En cuanto a la presencia de conflictos en las regiones de Colombia. Los coeficientes muestran que las probabilidades de presenciar conflicto en el hogar son altas para los habitantes de Bogotá a comparación de la Región Oriental, alrededor de un 41.2 % más. Por el contrario, los habitantes de la Isla de San Andrés y de la Región Caribe tienen menos probabilidad de sufrir violencia doméstica, un -58.3 % y -29 %, respectivamente, con relación a la Región Oriental. Esto se debe a los pocos habitantes de la isla y en el caso de la Región Caribe, se percibe por la conformación de las normas de género, observada en la figura 9. Con respecto a la Región Central, las probabilidades de presenciar violencia doméstica es alta en esta región, 92.1 %, contrastado con la Región Central.

Las probabilidades de presenciar violencia en el hogar son bajas para aquellas personas que han realizado un tecnológico, un técnico o un pregrado, y tienen título. Su probabilidad es de -16.9 %, -16.6 % y -25.2 %, respectivamente, en comparación de los que cursaron secundaria o media. Sin embargo, las personas que no tienen estudios o solo han cursado la primaria,

tienen una mayor probabilidad de sufrir de violencia en el hogar en un 20.6% y 11.5%, correspondientemente, en comparación a cursar secundaria o media. Por último, vivir en las zonas rurales de Colombia hace que las probabilidades de presenciar violencia en el hogar sean menores a vivir en la zona urbana en un 51.2%. Lo anterior puede darse debido a que las mujeres sufren de violencia, pero no tienen servicios de denuncia cercanos para hacerlo y las normas de género que siguen siendo perpetuadas en esta zona (Jimeno, Roldán, Ospina, 1998).

Para terminar, en la figura 10 se presenta un mapa de Colombia con las probabilidades condicionadas de presenciar violencia doméstica en las regiones, calculadas con el número de observaciones teniendo en cuenta el tamaño relativo de las regiones. En él, se observa que la Isla de San Andrés y la Región Caribe son las regiones con menor probabilidad de presenciar violencia en el hogar. Sin embargo, recordemos que en estas dos regiones prevalecen las normas de género, respondiendo muy de acuerdo a preguntas como «el esposo debe tomar las decisiones relacionadas con la vida de la esposa» (figura 9). Las regiones en la mitad espectro fueron la Región Pacífico y la Región Oriental; en esta última no fue posible obtener datos para múltiples departamentos, lo que es un limitante. Bogotá y la Región Central fueron las regiones con más probabilidad de sufrir violencia. En la Región Central, que abarca departamentos como Antioquia, se percibe un paralelo de la cantidad de denuncias hechas en el año 2020 registrados en la Policía Nacional en la figura 1 y la cantidad de respuestas sobre la presencia de conflictos en la encuesta.

Figura 10: *Probabilidad de presenciar violencia doméstica en las regiones*



Nota. En esta gráfica se presenta un calorímetro de la probabilidad de presenciar conflicto en el hogar. Las regiones con menos presencia es Isla de San Andrés y la región con más presencia es la ciudad de Bogotá. Elaboración propia a partir de la probabilidad condicionada de cada una de las regiones enunciadas en la ENUT 2020-2021

7. Conclusiones

El trabajo empezó con un cuestionamiento sobre el efecto de las horas de trabajo no remunerado y las probabilidades de presenciar conflicto en el hogar. Los análisis descriptivos permiten concluir que existe un leve aumento de la distribución de las horas en el hogar entre 2017-2018 y 2020-2021 a causa del confinamiento. Además, dan pie a demostrar la desigualdad dentro de los hogares dada la cantidad de horas realizadas por las mujeres en los hogares colombianos. En este caso, las mujeres hacen en promedio 3.18 horas más que los hombres en los dos periodos de la encuesta. Encima, la distribución de las horas de los hogares con respecto a los ingresos mensuales muestra que los hombres, en cualquiera de los dos casos, lleven ingresos o no al hogar, dedican el mismo porcentaje de su tiempo a las actividades del hogar.

A partir de los resultados de la estimación se comprueba que, con la muestra de las 6 regiones, las horas de trabajo no remunerado tienen efecto sobre la presencia de conflictos en el hogar. Específicamente, el aumento en 1 % de la proporción de las horas en el hogar, horas de trabajo no remunerado en función de las horas totales, aumenta en 16.1 % la probabilidad de presenciar conflictos en el hogar. Encima, adicional a ser mujer, tener entre 18 y 56 años de edad, aumenta la probabilidad de sufrir de violencia en el hogar en 12.8 %. En términos de desigualdad, se identifica que existe un desequilibrio entre los hogares que presentan y no presentan conflicto. Los hogares con conflicto son más desiguales que los que no presencian. En cuanto a las 6 regiones, se logra encontrar que la Región Caribe y la Isla de San Andrés perpetúan las normas de género; a pesar de presentar bajas probabilidades de conflicto con respecto al resto del país, las ensañadas normas de género pueden alimentar indirectamente a la violencia dentro de los hogares.

Dado lo anterior, el primer paso para el gobierno debe ser reconocer el trabajo doméstico no remunerado en las cuentas nacionales, ya que puede llegar a aportar el 19.6 % al PIB, del 2021 (Portafolio, 2021). Este tipo de estadísticas debe de dar razón para pensar en la redistribución del trabajo no remunerado en los hogares para que no sea un impedimento para

la mujer en la entrada al mercado laboral y hacia la vulnerabilidad de la misma. Además, a través de programas, como empoderamiento económico, el gobierno puede aportar herramientas de política pública enfocadas en actividades que le den a la mujer más utilidad por fuera de su hogar en conflicto. De esta manera, las mujeres tendrían capacidad para tomar decisiones propias relacionadas con la participación laboral y derrotar las normas de género.

Cabe señalar que la investigación presentó varias limitaciones, entre ellas el acceso a los datos y la falta de observaciones en la Región Oriental y Amazónica de Colombia. Además, la pregunta relacionada con la cantidad de horas de ocio, trabajo, y trabajo no remunerado, deben de estar dentro de las 24 horas. Lo anterior debido a que al sumar las horas de horas trabajo no remunerado en el hogar se pueden encontrar *outliers* de hasta 60 horas; por esto, las horas tuvieron que ser acortadas a 16. Sin embargo, dichas limitaciones se presentan como futuras mejoras de investigación. Por un lado, los encargados de realizar la ENUT podrían tener en cuenta las recomendaciones para la próxima encuesta dentro de los 4 años siguientes. Por otro lado, es interesante pensar si se obtendrán efectos similares en la próxima encuesta, ya que se espera que la violencia disminuya, la participación laboral aumente y la distribución de las horas en el hogar sea más equitativa.

Referencias

- Addabbo, T. (2005). Unpaid work by gender in Italy. *In Unpaid work and the economy* (pp. 42-71). Routledge.
- Alkan, Ö., Özar, Ş., Ünver, Ş. (2021). Economic violence against women: A case in Turkey. PLoS one, 16(3), e0248630.
- Australian Institute of Health and Welfare. (2018). Family, domestic and sexual violence in Australia. AIHW, Australian Government, accessed 14 November 2022. doi:10.25816/5ebcc144fa7e6
- Baxter, J., Tai, To. (2016). Inequalities in Unpaid Work: A Cross-National Comparison. In: Connerley, M., Wu, J. (eds) Handbook on Well-Being of Working Women. Internatio-

nal Handbooks of Quality-of-Life. Springer, Dordrecht. https://doi.org/10.1007/978-94-017-9897-6_36

Becerra, L. (2021). 19.6 % del PIB: peso del trabajo no remunerado. *Portafolio*. Recuperado de: <https://www.portafolio.co/economia/finanzas/19-6-del-pib-peso-del-trabajo-domestico-no-remunerado-567967>

Biryukova, S., Makarentseva, S. Tretyakova, E. (2017). Perceptions of time spent on housework among men and women. The monitoring of public opinion economic social changes. 138. 10.14515/monitoring.2017.2.06. Recuperado de <https://publications.hse.ru/en/articles/205814222>.

Bosman, J. (2020) Domestic Violence Calls Mount as Restrictions Linger: No One Can Leave. *The New York Times*. Recuperado de : <https://www.nytimes.com/2020/05/15/us/domestic-violence-coronavirus.html>

Boxall, H., Morgan, A., Brown, R. (2020). The prevalence of domestic violence among women during the COVID-19 pandemic. *Australasian Policing*, 12(3), 38-46

Burkeman, O. (2018). Dirty secret: why is there still a housework gender gap?. *The Guardian* Recuperado de: <https://www.theguardian.com/inequality/2018/feb/17/dirty-secret-why-housework-gender-gap?text=Housework%20inequality,-Showtext=The%20global%20%E2%80%9Chousework%20gap%E2%80%9D%20has,US%20do%20an%20extra%20>

CCN Español. (2019). En Colombia aumentó la violencia contra las mujeres en el último año. *CNN Español* Recuperado de: <https://cnnespanol.cnn.com/2019/03/08/en-colombia-aumento-la-violencia-contra-las-mujeres-en-el-ultimo-ano/>

Cooperación Sisma Mujer.(2021) Ruta de Atención de la Fiscalía General de la Nación a Mujeres Víctimas de Violencia Intrafamiliar durante la pandemia del Covid-19. Recuperado de: <https://www.sismamujer.org/wp-content/uploads/2021/12/DIAG-Lineamientos-FGN-2021-WEB-30-11-2021-1.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Boletín técnico GEIH – Parentesco (junio 2022 – agosto 2022). Recuperado de :

<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/segun-jefatura-parentesco>: :text=Informaci%C3%B3n%20junio%20%2D%20agosto%202022,a%20otros%20miembros%20del%20hogar*

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2017) Encuesta Nacional del Uso del Tiempo 2017-2018

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2022) Encuesta Nacional del Uso del Tiempo 2020-2021

Díaz-Michel E, Garza-Aguilar J. II. (2003). Violencia intrafamiliar: frecuencia y características en ambientes urbano y rural. *Gac Med Mex.* 2003;139(4):356-36

Digón, V. (2022). La desigualdad en la distribución de las tareas de cuidado se profundizó con la pandemia. *La Voz* Recuperado de: <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/la-desigualdad-en-la-distribucion-de-las-tareas-de-cuidado-se-profundizo-con-la-pandemia/>

Duque García, C. A. (2015). Economía del Cuidado y Asignación del Tiempo al Interior de los Hogares en Colombia. *Facultad de Ciencias Económicas.*

Fersch, P. (2021). Domestic Violence During Covid-19: The Ugly Underside of “Staying At Home With The Family”. *Forbes*. Recuperado de : <https://www.forbes.com/sites/patriciafersch/2021/02/11/domestic-violence-during-covid-19-the-ugly-underside-of-staying-at-home-with-the-family/?sh=6ca59d6a6188>

Innovations for Poverty Actions (IPA). (2020). Violencia en el hogar durante COVID-19. Nota de Política Pública. Recuperado de : https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Sinergia/Documentos/Notas_politica_publica_VIOLENCIA_19_04_21_V7.pdf

Jericho, G. (2021). Women continue to carry the load when it comes to unpaid work. *The Guardian*. Recuperado de : <https://www.theguardian.com/business/grogonomics/2021/feb/23/women-continue-to-carry-the-load-when-it-comes-to-unpaid-work>: :text=Over%20a%20quarter%20of%20women,doing%20the%20same%20unpaid%20work

- Jimeno, M., Roldan, I. Ospina, D. (1998). *Violencia cotidiana en la sociedad rural: en una mano el pan y en la otra el rejo* (1. ed.). Universidad Sergio Arboleda : Universidad Nacional de Colombia.
- Khurana, B., Sing, D., Gujrathi, R., Keraliya, A., Bay, CP., Chen, I., Seltzer, SE., Boland, GW., Harris, MB., Dyer, GSM., Tornetta, P. (2021). 3rd. Recognizing Isolated Ulnar Fractures as Potential Markers for Intimate Partner Violence. *J Am Coll Radiol*. 2021 Aug;18(8):1108-1117. doi: 10.1016/j.jacr.2021.03.006. Epub PMID: 33823142.
- Naciones Unidas, Departamento de Información Pública, *What is Domestic Abuse?*
<https://www.un.org/en/coronavirus/what-is-domestic-abuse>
- Observatorio Colombiano de las Mujeres. (2020). Boletín 8. Seguimiento a líneas de orientación telefónica. Recuperado de:
https://observatoriomujeres.gov.co/archivos/Publicaciones/Publicacion_8.pdf
- OECD Development Centre (2014, diciembre). Unpaid Care Work: The missing link in the analysis of gender gaps in labour outcomes. Recuperado de:
https://www.oecd.org/dev/development-gender/Unpaid_care_work.pdf
- Peña, N. (2016). Qué efecto tienen los ingresos familiares en la violencia de pareja. Sin Miedos Seguridad Ciudadana. Recuperado de: <https://blogs.iadb.org/seguridad-ciudadana/es/mas-ingresos-economicos-menos-violencia-de-pareja/>
- Policía Nacional (2018) Base de Datos de Violencia Intrafamiliar 2017
- Policía Nacional (2018) Base de Datos de Violencia Intrafamiliar 2017
- Ortiz-Ospina, E.(2020). How do people across the world spend their time and what does this tell us about living conditions?. *Our World in Data*. Recuperado de:
<https://ourworldindata.org/time-use-living-conditions>
- Ouedraogo, R. Stenzel, D. (2021) How Domestic Violence is a Threat to Economic Development. *IMF Blog*. Recuperado de:
<https://www.imf.org/en/Blogs/Articles/2021/11/24/how-domestic-violence-is-a-threat-to-economic-development>
- OXFAM (2021). The Ignored Pandemic: The Dual Crises of Gender-Based Vio-

- lence and COVID-19. Harvey Rowan. 10.21201/2021.8366. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/the-ignored-pandemic-the-dual-crises-of-gender-based-violence-and-covid-19-621309/>
- Rios, L. (2021). Las mujeres rurales están desconectadas. *Y si ¿hablamos de igualdad?* Recuperado de : <https://blogs.iadb.org/igualdad/es/mujer-rural-americalatina/>
- Rodríguez, C.(2015). Violencia intrafamiliar y transferencias monetarias condicionadas: El impacto de Familias en Acción en Colombia. BID (Banco Interamericano de Desarrollo). Recuperado de: <https://publications.iadb.org/es/publicacion/15478/violencia-intrafamiliar-y-transferencias-monetarias-condicionadas-el-impacto-de> desthash.VDBo4AnK.dpuf
- Sánchez, A., Fasang, A. Harkness, S. (2021). Gender division of housework during the COVID-19 pandemic: Temporary shocks or durable change?. *Demographic Research*. 45. 1297-1316. 10.4054/DemRes.2021.45.43.
- Shepherd, T. (2022). Women three times more likely to be abused if in pandemic-induced financial stress. *The Guardian* . Recuperado de: <https://www.theguardian.com/society/2022/jan/31/women-three-times-more-likely-to-be-abused-if-in-pandemic-induced-financial-stress>
- Singh, P., Pattanaik, F. (2020). Desarrollo del trabajo doméstico no remunerado en la India: limitaciones, opciones y carrera de las mujeres. *Palgrave Commun* 6 , 111. <https://doi.org/10.1057/s41599-020-0488-2>
- Somos Iberoamérica. (2021) COVID-10: La respuesta de los países contra la violencia de género. Recuperado de: <https://www.somosiberoamerica.org/temas/genero/covid-19-la-respuesta-de-los-paises-contra-la-violencia-de-genero/>
- Taub, A. (2020). A new Covid-19 Crisis: Domestic Abuse Rises Worldwide. *The New York Times*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2020/04/06/world/coronavirus-domestic-violence.html>
- The New Humanitarian. (2018). Unpaid Care and Domestic Work. Recuperado de: <https://deeply.thenewhumanitarian.org/womensadvancement/background/unpaid->

care-and-domestic-work

Tribin, A. [@atribinu]. (2022). *Esta gráfica para Colombia: si la mujer no trae ningún ingreso a la casa hace aprox 90 % de trabajo doméstico.* [Tweet]. <https://twitter.com/atribinu/status/1541754561735557120>

United Nations Women. (2018) El progreso de las mujeres en Colombia 2018. Disponible en: <https://colombia.unwomen.org/es/biblioteca/publicaciones/2018/10/progreso-de-las-mujeres-2018>

United Nations Women. (2020). Whose time to care: Unpaid care and domestic work during COVID-19. Disponible de: <https://data.unwomen.org/publications/whose-time-care-unpaid-care-and-domestic-work-during-covid-19>

UN Women (2020). Colombia: Situación de violencias basadas en género de población colombiana y venezolana en Maicao (La Guajira). *Operational Data Portal*. Recuperado de: <https://data.unhcr.org/en/documents/details/78926>

United Nations Women. (2021) Measuring the Shadow Pandemic: Violence against women during COVID-19. Disponible en: <https://data.unwomen.org/publications/vaw-rga: :text=Violence%20against%20women%20during%20COVID%2D19%20is%20linked%20to%20other,overall%20mental%20and%20emotional%20health>.

Who Health Organization. (2021). Violence against women. World Health Organization. <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women: :text=Most%20of%20this%20violence%20is,violence%20by%20their%20intimate%20partner>.

World Health Organization. (2021). Violence against women prevalence estimates, 2018: global, regional, and national prevalence estimates for intimate partner violence against women and global and regional prevalence estimates for non-partner sexual violence against women. World Health Organization. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/341337>. Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO

A. Anexo I: Salida de la estimación modelo logit

```
Call:
glm(formula = conflicto ~ union + P6040 + hijos + dummy + phoras2021 +
    IM + relevel(REGION, ref = "Región Oriental") + relevel(P6210,
    ref = "Secundaria o media") + factor(CLASE), family = binomial(link = "logi
    t"),
    data = dat.cleanreg)

Deviance Residuals:
    Min       1Q   Median       3Q      Max
-0.9732  -0.5478  -0.4593  -0.3665   2.6915

Coefficients:
              Estimate Std. Error z value Pr(>|z|)
(Intercept) -1.953e+00  6.344e-02 -30.792 < 2e-16 ***
union1       3.681e-01  2.863e-02  12.858 < 2e-16 ***
P6040       -8.798e-03  1.014e-03  -8.681 < 2e-16 ***
hijos1       3.634e-01  4.105e-02  8.853 < 2e-16 ***
dummy1       1.167e-01  2.857e-02  4.084  4.43e-05 ***
phoras2021   1.494e-01  5.296e-02  2.821  0.00479 **
IM          -3.168e-08  1.101e-08  -2.878  0.00401 **
relevel(REGION, ref = "Región Oriental")Bogotá D.C
relevel(REGION, ref = "Región Oriental")Isla de San Andrés
relevel(REGION, ref = "Región Oriental")Región Caribe
relevel(REGION, ref = "Región Oriental")Región Central
relevel(REGION, ref = "Región Oriental")Región Pacífica
relevel(P6210, ref = "Secundaria o media")Ninguno
relevel(P6210, ref = "Secundaria o media")Posgrado con título
relevel(P6210, ref = "Secundaria o media")Preescolar
relevel(P6210, ref = "Secundaria o media")Primario
relevel(P6210, ref = "Secundaria o media")Técnico con título
relevel(P6210, ref = "Secundaria o media")Técnico sin título
relevel(P6210, ref = "Secundaria o media")Tecnológico con título
relevel(P6210, ref = "Secundaria o media")Tecnológico sin título
relevel(P6210, ref = "Secundaria o media")Universitario con título
relevel(P6210, ref = "Secundaria o media")Universitario sin título
factor(CLASE)Centro poblado y rural disperso
-6.972e-01  4.042e-02 -17.247 < 2e-16 ***

Signif. codes:  0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

(Dispersion parameter for binomial family taken to be 1)

    Null deviance: 46099  on 63228  degrees of freedom
Residual deviance: 44516  on 63206  degrees of freedom
AIC: 44562

Number of Fisher Scoring iterations: 5
```

B. Anexo II: Odds ratio de la estimación

Figura 11: Probabilidad de presenciar violencia doméstica en las regiones

```
> exp(coef(mylogit1))  
  
              (Intercept)  
              0.1417984  
            union1  
              1.4449367  
              P6040  
              0.9912403  
              hijos1  
              1.4382042  
              dummy1  
              1.1237539  
            phoras2021  
              1.1611242  
              IM  
              1.0000000  
    relevel(REGION, ref = "Región Oriental")Bogotá D.C  
              1.4122752  
    relevel(REGION, ref = "Región Oriental")Isla de San Andrés  
              0.4172326  
    relevel(REGION, ref = "Región Oriental")Región Caribe  
              0.7105713  
    relevel(REGION, ref = "Región Oriental")Región Central  
              1.9212706  
    relevel(REGION, ref = "Región Oriental")Región Pacífica  
              1.0302168  
    relevel(P6210, ref = "Secundaria o media")Ninguno  
              1.2056442  
    relevel(P6210, ref = "Secundaria o media")Posgrado con título  
              0.8954410  
    relevel(P6210, ref = "Secundaria o media")Preescolar  
              1.1619332  
    relevel(P6210, ref = "Secundaria o media")Primario  
              1.1149233  
    relevel(P6210, ref = "Secundaria o media")Técnico con título  
              0.8336413  
    relevel(P6210, ref = "Secundaria o media")Técnico sin título  
              1.0853639  
    relevel(P6210, ref = "Secundaria o media")Tecnológico con título  
              0.8312301  
    relevel(P6210, ref = "Secundaria o media")Tecnológico sin título  
              0.7496964  
    relevel(P6210, ref = "Secundaria o media")Universitario con título  
              0.7481465  
    relevel(P6210, ref = "Secundaria o media")Universitario sin título  
              0.9389084  
    factor(CLASE)Centro poblado y rural disperso  
              0.4979994  
  
> |
```

C. Anexo III: Capacidad de predicción del modelo

```
> print(paste('Accuracy',1-misClasificError))  
[1] "Accuracy 0.88119375602967"  
> |
```